

Amenazante figura de un macho dominante en la colonia de leones marinos sudamericanos.

FOTOS: FRANCISCO ERIZE



La pintoresca Punta Pirámides, en la Península de Valdés, exhibe la típica costa acantilada con plataformas a sus pies que bañan las altas mareas. Un paisaje único.

FOTO: FRANCISCO ERIZE

EL LITORAL ATLANTICO

■ A lo largo de más de 4.500 kilómetros de costas, el territorio continental del país se extiende hacia el oriente por medio de una extensa **plataforma continental** –submarina– (una llanura con pendiente muy suave que baja hasta los 200 metros de profundidad). En ese punto, por lo general, cambia bruscamente de inclinación, transformándose entonces en un **talud** que rápidamente desciende miles de metros.

PURA VIDA
La más vasta plataforma continental del Hemisferio Sur (un millón de kilómetros cuadrados con un ancho que varía entre los 210 y los 850 kilómetros) y las muy productivas aguas subantárticas que la bañan le otorgan al prolongado Litoral Atlántico una extraordinaria riqueza de vida. Amenazada hoy por pesqueros de todo el mundo.

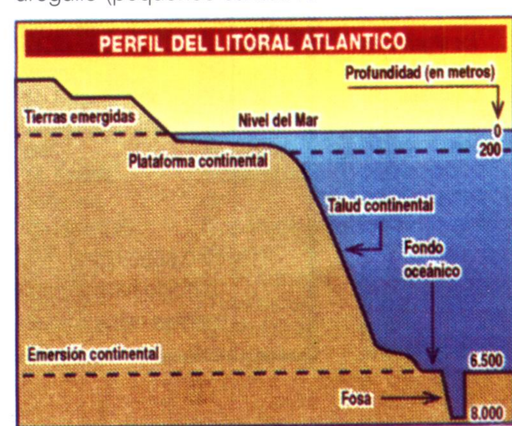
La plataforma tiene un ancho variable –que llega a los 869 kilómetros– y abarca un total aproximado de un millón de kilómetros cuadrados. Bañada por el *Océano Atlántico*, de ella emergen –entre otras– las *Islas Malvinas*. En el pasado, sin embargo, durante la **Era Mesozoica**, buena parte de ella seguramente superaba el nivel del mar y habrá sido parte considerable de la tierra de los dinosaurios .

Hoy, las aguas que la recorren son esencialmente subantárticas: están formadas por la corriente fría proveniente del sur (llamada *corriente de Malvinas*), que fluye hacia el norte, converge con la cálida *corriente del Brasil* y hace posible así –en la parte norte del **Mar Epicontinental Argentino**– la coexistencia de especies subantárticas con especies subtropicales.

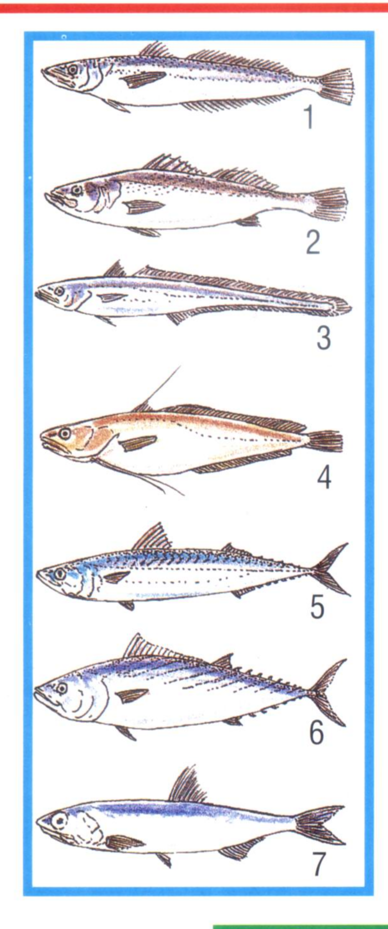
Ese territorio marino se subdivide –botánicamente– en tres provincias: la provincia *Oceánica Uruguayo-bonaerense*, la *Patagónica* y la *Fueguina*, sobre la base de las comunidades de algas marinas arraigadas al lecho. En el piso **mesolitoral** (la zona comprendida entre las líneas de alta y baja marea), esas algas son de porte reducido. Pero por debajo de su límite inferior, en el **piso infralitoral,** se desarrollan matorrales de **algas gigantes,** que hasta parecen bosques subacuáticos. Las especies de esas algas varían con la latitud: sobresale el patagónico **cachiyuyo,** de hasta 30 o 40 metros. Fijo en las rocas, se extiende hasta la superficie, donde mantiene a flote sus partes superiores mediante **flotadores**. Tiene vital importancia para la industria, ya que de éste se obtienen productos químicos.

En este enfoque, sin embargo, se considerará al conjunto de estas provincias como un único territorio biogeográfico y se incluirá en el **piso supralitoral** (zona de humectación marina, pero de emersión casi continua, bañada sólo por mareas extraordinarias o durante las tormentas) la totalidad de las costas, zona de interacción entre el mar y la tierra –abarca también los terrestres apostaderos de cría de aves y mamíferos marinos–. En el extremo opuesto se incluye el **piso circalitoral,** es decir, la zona restante de la plataforma continental, desde la zona **fótica** (aquella a la que llega la luz solar), que, naturalmente, carece de vegetación.

Esas costas atlánticas presentan una enorme diversidad: playas arenosas o fangorosas alternan con las de pedregullo (pequeños cantos ro-



El Litoral Atlántico



PECES PELAGICOS
1- Merluza
2- Pescadilla
3- Merluza de cola
4- Brótola
5- Caballa
6- Bonito
7- Anchoíta

dados) y con macizos rocosos y **abruptos** acantilados. Esos últimos parecen, desde el mar, imponentes murallas de textura estratificada. A los pies de esos cortes del sustrato patagónico, donde se aprecian las distintas capas de sedimentos que lo forman, se extienden –a menudo– plataformas de superficie plana, salpicadas de pequeñas rocas y bordes precipitosos que se cubren de agua con la marea alta y emergen netamente durante las bajantes.

La **gran amplitud** de mareas –hasta 7 metros de diferencia entre máximas y mínimas y, en sitios, hasta 14 metros– ofrece, junto con los distintos tipos de ribera, una amplia gama de **nichos ecológicos**, apropiada para organismos adaptados a distintos ritmos de inmersión y emersión y a sustratos diferentes.

Gusanos poliquetos se entierran en fondos arenosos y surgen luego de sus cuevas para alimentarse. Bancos de moluscos bivalvos –*mejillones*, *mejillines* y *cholgas*– se adhieren a las restingas y partes rocosas, al igual que las *lapas*. Huecos y grietas entre las rocas permanentemente sumergidas son refugio de *pulpos* y *meros* (peces de hasta medio metro de largo). La fauna *bentónica* (la del fondo marino) incluye además *anémonas*, *estrellas*, *erizos* y *armadillos* de mar, más moluscos bivalvos –como *almejas*, *vieiras* y *ostras*– *caracoles* y las vistosas *mariposas marinas* (nudibranquios)

De los numerosos *cangrejos* –crustáceos reptadores– los mayores y con valor comercial permanecen en el piso infralitoral: la *centolla*, el *centollón* y el *cangrejo patagónico*. Otros, menores, habitan el **mesolitoral** y hasta algunos viven en el **supralitoral.**

Otros crustáceos **decápodos** (de diez patas) son buenos nadadores y, aunque frecuentan el fondo marino, obtienen buena parte de su alimento en las aguas intermedias. Este es el caso del *camarón* y del *langostino*, comedores de **fitoplancton**.

Existen peces netamente **bentónicos** (habitantes del lecho marino), como los *lenguados*, de cuerpo plano y ovalado, con ambos ojos en un mismo lado. Estos peces se acuestan como tapices sobre el piso. También es el caso de las diversas *rayas,* que igualmente se acomodan al sustrato. Lo mismo ocurre con los cabezones y grotescos *peces escorpiones.*

Muchos son **demersales** (frecuentan aguas cercanas al fondo) o **bentónico-demersales** (de ambos ambientes), como el pequeño *tiburón pintarrojo* (de 60 centímetros de largo máximo) o el falso *salmón de mar* (de un metro de longitud), que con sus 11 kilos de peso es codiciado como presa por los pescadores. Es el caso además de la mayoría de los **nototénidos** (familia exclusiva de los mares australes), como el *róbalo* patagónico.

Son también **demersales**

CORTE ESQUEMATICO DEL LITORAL

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 27 28

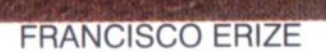
Piso supralitoral (bañado parcialmente por mareas extraordinarias)

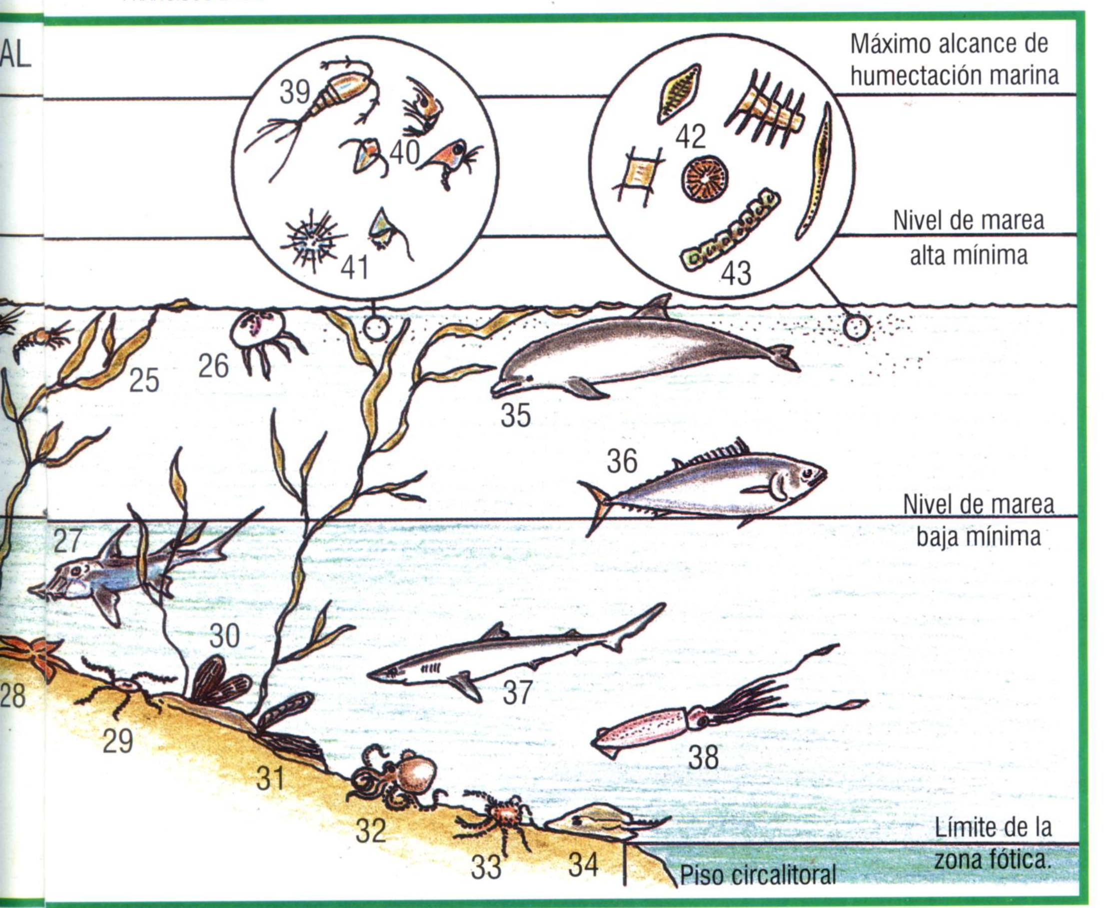
Piso mesolitoral

Piso infralitoral

En este corte esquemático del litoral se distinguen sus distintas zonas con algunos de los organismos que las habitan. Cada zona –con sus comunidades características– configura un piso. Los límites entre esas zonas están fijados por las líneas de marea y por el alcance de la luz solar.

Costa del Golfo San Jorge: Aquí reposan leones marinos y muchas aves.





PRINCIPALES TIPOS DE ORGANISMOS MARINOS

1- Isópodo.
2- Anélido - Moluscos cavadores.
3- Berberecho.
4- Almeja.
5- Caracol Dorsanum - Moluscos de las rocas.
6- Lapa.
7- Mejillón.
8- Armadillo de mar.
9- Cirripedio (crustáceo).
10- Alga incrustante.
11- Caracol voluta.
12- Pulga de mar.
13- Anémona de mar.
14- Anélido poliqueto.
15- Pepino de mar.
16- Erizo irregular.
17- Cangrejo.
18- Ulva.
19- Corvina.
20- Testolín.
21- Vieira.
22- Erizo de mar.
23- Lenguado.
24- Langostino.
25- Alga parda.
26- Medusa o agua viva.
27- Pez gallo.
28- Estrella de mar.
29- Estrella serpiente.
30- Cholga.
31- Ostra.
32- Pulpo.
33- Centolla.
34- Raya.
35- Tonina.
36- Atún.
37- Cazón.
38- Calamar - Zooplancton.
39- Microcrustáceos.
40- Larvas.
41- Protozoarios - Fitoplancton.
42- Diatomeas.
43- Algas.

los *calamares*, excelentes nadadores que se desplazan en grandes concentraciones y sirven de alimento para muchos animales mayores.

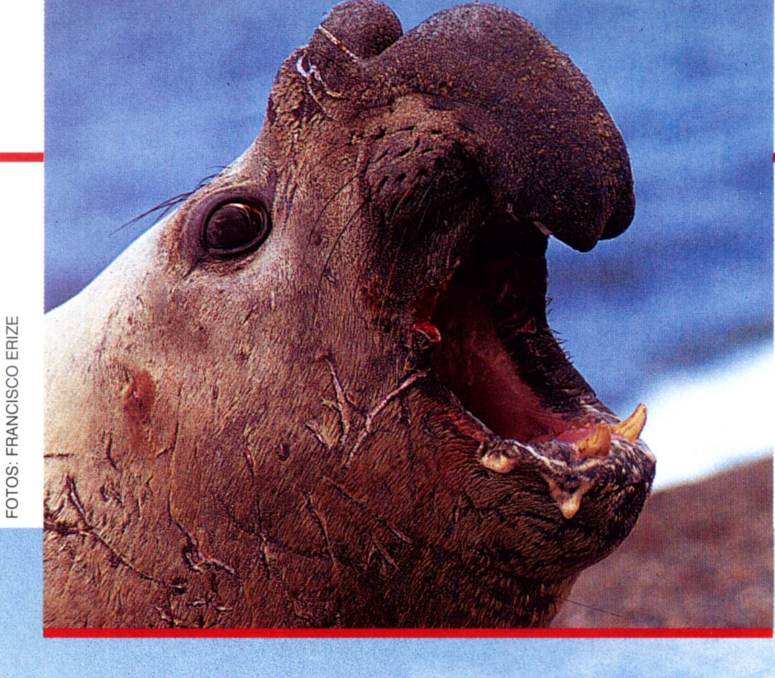
La capa superficial de la masa de agua que cubre la *plataforma continental* (estrato llamado **epipelágico**) es particularmente **rica** en vida: las *aguas subantárticas* tienen gran cantidad de nutrientes que, combinados con la alta disponibilidad de luz solar en ese nivel, permiten el desarrollo de un abundante **fitoplancton,** compuesto principalmente por *diatomeas* (algas unicelulares y microscópicas que flotan a la deriva). Este recurso vegetal alimenta a un vasto **zooplancton**, cuyo principal componente son los *copépodos* (diminutos crustáceos herbívoros).

Además de animalejos que lo integran durante todo su ciclo vital, el **zooplancton** incluye a los estados larvales de otros, que luego se tornan bentónicos. El más notable de estos es el bogavante o *krill-langosta*, un crustáceo decápodo con pinzas que recuerdan a las langostas de mar y que forma enormes cardúmenes de los que se alimentan hasta las ballenas.

Dos comedores de zooplancton, la *anchoíta* y la *sardina fueguina* (de 17 y 12 centímetros de largo respectivamente) componen grandes cardúmenes migratorios, base de la alimentación de los peces carnívoros de mayor valor comercial y hasta de muchas aves y mamíferos marinos. *Merluza*, *merluza de cola*, *polaca* y *abadejo* son los principales. También la *caballa* y el *bonito*, que entran a este territorio desde el norte.

DUELO POR AMOR

Cuando dos elefantes machos dominantes se disputan un harén, luego de una serie de poderosos rugidos que suenan como trompeteos, se aproximan, se yerguen apoyados sobre el último tercio de su cuerpo –oportunidad para discernir si uno es más pequeño, retirándose en tal caso–, se balancean hacia atrás para tomar impulso y se lanzan, por turno, hacia adelante, fauces abiertas, para lacerarse con los fuertes colmillos.



FOTOS: FRANCISCO ERIZE

Demostraciones de poder del elefante marino austral: usan su abultada trompa, origen de su mote vulgar, como caja de resonancia para emitir sus rugidos y elevan su gigantesca mole sobre el tercio posterior para alcanzar así una mayor altura.

LOS QUE VOLVIERON AL AGUA





Dos aspectos contrastantes de la vida del elefante marino: el estrecho lazo de la hembra con su cría de oscura pelambre y las violentas arremetidas de los machos durante sus peleas.

■ Aunque los mamíferos se desarrollaron como vertebrados terrestres, con un **remoto** origen en los acuáticos peces, algunas de sus formas evolucionaron hacia la adaptación al medio acuático. Existen muchos mamíferos de vida anfibia, algunos de los cuales ya se analiza en este libro: roedores, como el carpincho y el coipo; carnívoros, como las nutrias verdaderas, etcétera. Pero dos grandes grupos –**pinípedos** y **cetáceos**– sufrieron transformaciones mayores para la vida esencialmente marina: se modificaron sus miembros (desarrollaron aletas), cambiaron su fisonomía general (tienen siluetas hidrodinámicas), adecuaron su aislación externa (con gruesos mantos de grasa) y sus sistemas sanguíneo y respiratorio. Hasta desarrollaron equipamientos específicos para la caza (dentaduras especializadas)

LAS FOCAS

Dentro del orden de los pinípedos existen dos familias bien diferenciadas: las **focas verdaderas** (fócidos) y los **lobos marinos** (otáridos). Una tercera, compuesta exclusivamente por las **morsas**, aparece como intermedia.

Las focas no tienen orejas ni genitales externos (sacrificados a la hidrodinamia). Sus patas traseras están convertidas en aletas que siempre apuntan hacia atrás, como si fueran una cola. Estas proveen, con su batido, todo el impulso necesario para la natación, pero no le sirven para la tierra, donde el animal se apoya en los miembros delanteros y avanza por contracciones y distensiones del musculoso cuerpo, a la manera de una gigantesca oruga.

Sus cuerpos están envueltos en una gruesa capa de grasa. Alimentándose de peces, calamares o crustáceos, suelen pasar la mayor parte del tiempo dentro del agua. Salen a tierra principalmente para su reproducción y cambio de piel, funciones que cumplen en el lapso más corto posible.

La única foca verdadera del *Litoral Atlántico* es el *elefante marino del sur*, que establece sus colonias de cría en playas de la *Península de Valdés* e *Islas Malvinas*. Es la **mayor** de todas las focas del mundo: los machos pueden medir más de 5 metros de largo y pesar más de 4 toneladas; las hembras, en cambio, no pasan de 3 o 4 me-

El sultán vigila su harén de hasta 15 o 20 hembras y varias crías, en las costas de la Península de Valdés a las que llega a fines de julio.

tros de largo y no llegan a una tonelada de peso. La corta trompa que justifica su nombre es atributo exclusivo del macho y sirve de cámara de resonancia para incrementar la potencia del **rugido** con que desafía a competidores en la reproducción.

Cada macho dominante mantiene, en primavera, un territorio en la playa donde conserva un harén de 10 a 20 hembras. Con ellas se aparea cuando entran en celo, unos 18 días después del parto. Esta posesión le exige una continua vigilia –y ayuno– para alejar a machos jóvenes que pretenden aparearse con sus hembras y combatir **ferozmente** con otros machos suficientemente desarrollados para disputarle territorio y harén.

Los cachorros –de 1,30 metro, 40 kilos y lustroso pelo negro al nacer– son amamantados de 20 a 25 días (con leche de 50 por ciento de contenido graso), luego son destetados y abandonados por sus madres.

LA HUESTE DORADA

Al aproximarse a una colonia de leones marinos, el viajero es impactado por una continua onda sonora: suma de sus voces, rugidos, ladridos que se unen al murmullo del mar. La lobería impresionará como un racimo de dorados cuerpos entre los que resaltan los oscuros machos.

LOBOS MARINOS

En contraste con las focas verdaderas, los otáridos son **focas con orejas**, puesto que tienen pabellón auricular externo, así como también genitales exteriores a su masa corpórea. Sus cuatro miembros están transformados en grandes y planas aletas: las posteriores pueden ser giradas hacia adelante para permitirles sostenerse sobre ellas y caminar en cuatro patas, con un andar **torpe** y pesado, y galopar por cortas distancias.

Con un manto de grasa mucho menos espeso que las focas, se dividen –según su tipo de pelaje– en *lobos de dos pelos u osos marinos* y *lobos de un pelo o leones marinos*. Los primeros tienen un espeso manto de pelos cortos y muy finos que retiene una aislante capa de aire. Además cuenta con una protectora capa exterior de pelos más largos y gruesos que crecen entre los otros absorbiendo el desgaste. Los segundos carecen de pelo fino.

A lo largo del *Litoral Atlántico* existen numerosos apostaderos –en playas pedregosas, plataformas al pie de acantilados o sobre islotes– del lobo de un pelo o león marino sudamericano, donde se agrupa para procrear o reposar. En esta especie, el **dimorfismo sexual** también es acentuado: machos de 300 kilos y 2,30 metros de largo, con gruesos y musculosos cuellos revestidos por espesas melenas y cortos hocicos respingados, y hembras mucho más gráciles de 140 kilos y 1,80 metro.

La impresión que produce la lobería a principios de verano –un amontonamiento de hembras con unos pocos machos salpicados entre ellas desordenadamente– no corresponde a la realidad. Cada macho adulto mantiene un harén de 5 a 10 hembras, pero el **amontonamiento** es tal que los límites de los territorios no están claros y deben ser reafirmados mediante continuas actitudes amenazadoras y escaramuzas con los sultanes vecinos.

Los cachorros nacen en enero, recubiertos de piel negra y con 15 kilos de peso. Las madres entran en celo una semana después del parto, donde tiene lugar un intenso juego amoroso. Recién después de quedar preñadas, los sultanes les permiten hacer excursiones de pesca, para luego retornar a sus cachorros periódicamente. Estos aprenderán a nadar hacia fines de marzo y los acompañarán hasta la vecindad del próximo alumbramiento.

Fuera de la temporada de cría, no se alejan demasiado de la costa y frecuentan sus apostaderos para reposar, sin exhibir entonces ninguna territorialidad.

El lobo de dos pelos u oso marino austral –numeroso en el Litoral Atlántico en el pasado– hoy sólo se reproduce en el país en contados apostaderos insulares (sobre todo en la *Isla de los Estados* y en *Malvinas*) y en *Cabo Blanco*, Santa Cruz.

Con coloración grisácea-oscura, narices puntiagudas y orejas más prominentes, los ejemplares de esta especie se diferencian también de la anterior por su menor tamaño: 2 metros y 160 kilos los machos, y 1,40 metro y 50 kilos las hembras.





FOTOS: FRANCISCO ERIZE



Cachorro de león marino cuyo pelaje negro resalta entre las hembras y juveniles que lo entornan.

En tierra, el león marino se alza sobre sus cuatro aletas y camina con el cuerpo despegado del suelo.



Macho de oso marino austral con las tres hembras que componen su harén. Para criar eligen áreas rocosas donde los límites de sus territorios son evidentes.

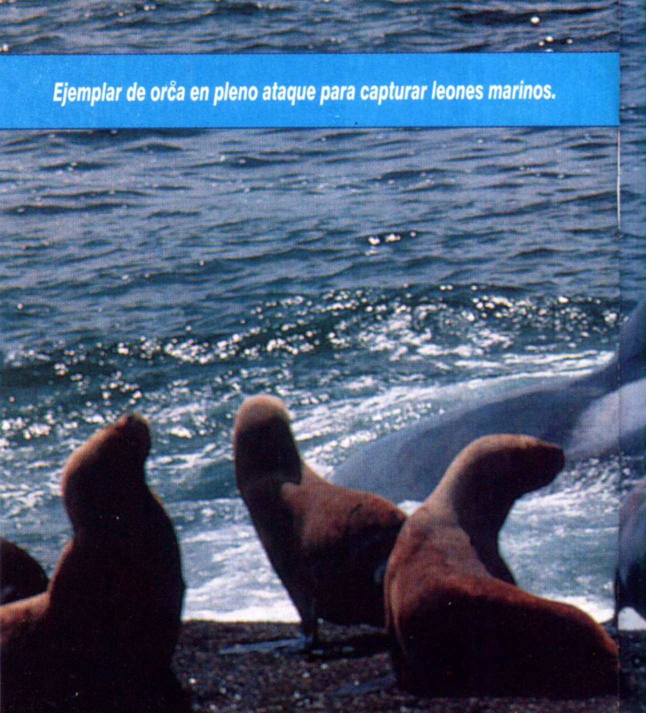
Harén de leones marinos: se destaca la mucho mayor figura del macho dominante acompañado por hembras y sus cachorros.

La ballena franca austral se reproduce en el entorno de la península Valdés. Allí podemos observar increíbles escenas, como la de una hembra perseguida por varios machos (1) o una cría golpeando con su cabeza a la madre (2)



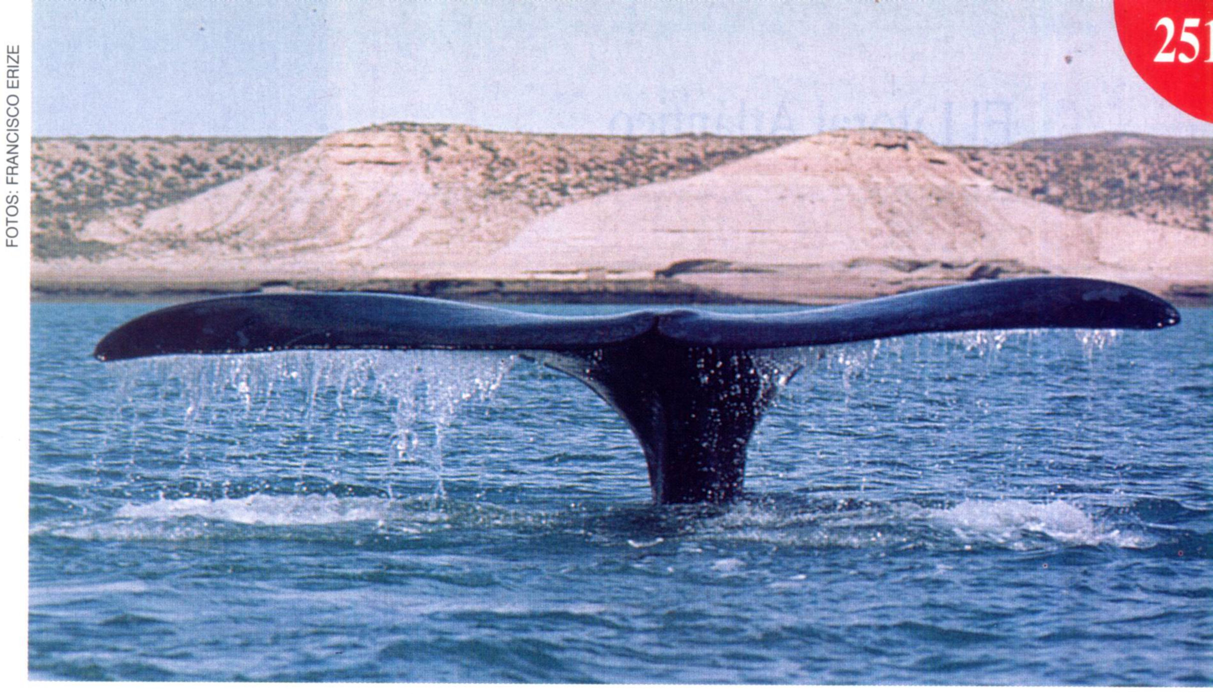
ATAQUE A LA LOBERIA

La orca, el más formidable predador de los mares, captura no sólo peces sino también aves y mamíferos marinos. En la península Valdés realiza espectaculares ataques a los cachorros de león marino que chapotean en la orilla, junto a la colonia. En su persecución llega a vararse sobre la pedregosa playa, pero un par de batidas de su cola le permitirán, luego, retroceder al agua profunda.



Ejemplar de orca en pleno ataque para capturar leones marinos.





FOTOS: FRANCISCO ERIZE

La gigantesca cola de la ballena asoma sobre el agua y se recorta contra la árida costa patagónica.

El Litoral Atlántico

DELFINES Y BALLENAS

■ La adaptación más completa a la vida marina, entre los mamíferos, la exhiben los **cetáceos**, es decir, el conjunto de ballenas y delfines. En su evolución, estos han renunciado por completo a la vida terrestre y son ya incapaces de salir a tierra firme.

Su cuerpo se ha transformado con el objeto de alcanzar una mayor *hidrodinamia*, es decir, de reducir al mínimo la función en el desplazamiento en el agua. Sus pieles se hicieron lisas, perdiendo la casi totalidad de los pelos y sus cuerpos se tornaron fusiformes (con forma de huso, cilindro afinado en las puntas). Sus miembros anteriores se convirtieron en planas aletas estabilizadoras, y las posteriores se atrofiaron y desaparecieron en el exterior del cuerpo, ya que en su interior quedaron ciertos huesitos como vestigios. Desarrollaron una *aleta dorsal* (no todos), como estabilizadora adicional, y una poderosa *aleta caudal* (cola) que con su batido de arriba hacia abajo les brinda la propulsión para su desplazamiento. Una espesa capa de grasa no sólo les provee aislación térmica del medio, sino que también redondea convenientemente sus contornos.

Puesto que continúan respirando aire, sus orificios nasales se trasladaron a la parte superior de la cabeza, para que la respiración no demore su natación en la superficie. Otra serie de adaptaciones les permite permanecer debajo del agua sin respirar durante largos períodos.

Una parte de ellos, los **odontocetos** (*delfines*, *marsopas*, *orcas*, *cachalotes*,etc.) conservan una buena dentadura para atrapar a sus presas (peces y calamares, por lo general). Los **misticetos** (ballenas verdaderas) han reemplazado sus dientes por barbas –placas desflecadas– que les permiten filtrar el agua reteniendo a los crustáceos planctónicos, que son su alimento más común.

De la enorme variedad de **cetáceos** que frecuentan este *Litoral Atlántico*, los que se observan más comúnmente son: la **tonina**, el **delfín oscuro**, la **tonina overa**, la **orca** –cuyas incursiones de caza a las loberías son bien conocidas– y la **ballena franca austral** (15 metros de largo y de 60 a 100 toneladas de peso), cuya zona de concentración para la cría se encuentra en la *península Valdés*.

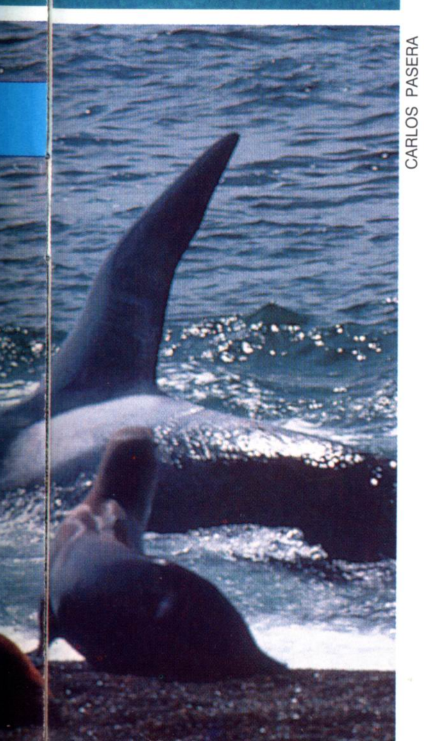


▲ ***La tonina overa es uno de los más bellos cetáceos del mundo y, por ello, a veces requerido por los oceanarios por su singular aspecto.***



FOTOS: FRANCISCO ERIZE

◀ ***El delfín oscuro es habitual en las aguas que circundan la península Valdés dedicándose buena parte de su vida a las acrobacias aéreas.***



CARLOS PASERA

PESCADORES EMPLUMADOS





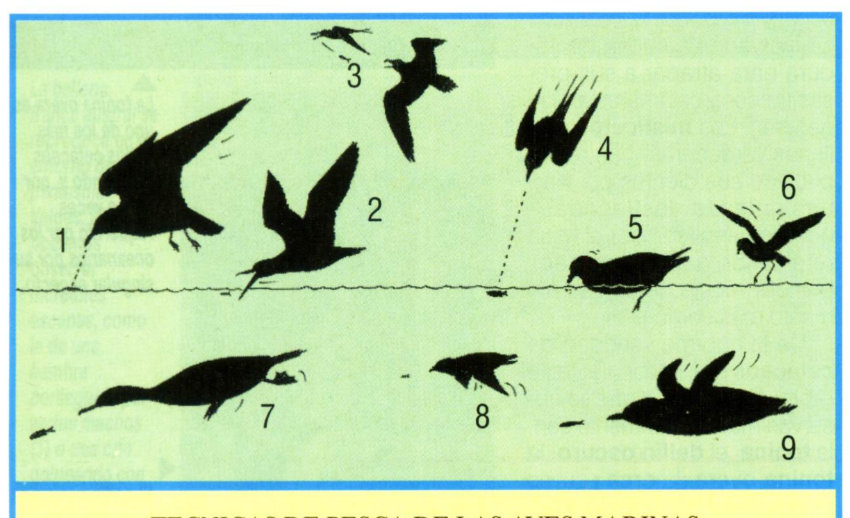
FOTOS: FRANCISCO ERIZE

■ Los abundantes recursos alimenticios que ofrece el mar también tentaron a las aves, clase de vertebrados que evolucionó produciendo varias respuestas al desafío de aprovecharlos y de integrarse a los ecosistemas marinos.

Así, cuatro de los actuales 29 órdenes en que se clasifican las aves comprenden esencialmente especies marinas. Y, aunque éstas son apenas unas 270 de las 8.600 especies marinas existentes en el mundo, las aves de mar son muy significativas en cuanto a cantidad de individuos pues muchas de ellas poseen enormes poblaciones (cuentan varios millones de ejemplares)

Algunas de las adaptaciones que exhiben son bastante extremas: se trata de las aves **pelágicas**, es decir, aquellas que cuando no están abocadas a la cría o a la muda de sus plumas, pasan la totalidad de su tiempo en el mar, alejadas de la costa. Este es el caso de los *albatros* y *petreles* (orden **procellariiformes**), adaptados a volar sin esfuerzo cabalgando –en planeo– vecinas a la superficie, acuatizando en medio de los cardúmenes que encuentran en sus largas patrullas, para atrapar al ras del agua y con su pico sus codiciadas presas. Descansan flotando como corchos. También los *pingüinos* pertenecen a este grupo de pelágicas (orden **sphenisciformes**), cuya adaptación se refiere a vivir fuera del agua, con cuerpo **fusiforme** y alas convertidas en aletas que los impulsan bajo el agua –como remos– mientras los pies acompañan a la cola en el rol de timón. Capturan a sus presas (pececitos, calamares o crustáceos) persiguiéndolas bajo el agua.

Los *cormoranes* –únicos representantes en el país del orden **pelecaniformes**– también persiguen a sus presas en inmersión, pero propulsándose con sus pies, dotados de grandes membranas que vinculan a sus cuatro dedos. Estas elegantes aves, en contraste con



TECNICAS DE PESCA DE LAS AVES MARINAS

1- Sobrevuelo y arrebato (Gaviota); 2- "Rayando" el agua con el pico (Rayador); 3- Hostigamiento y robo (Skua); 4- Zambullida en picada (Gaviotín); 5- Filtración (Petrel damero); 6- "Caminando" (Paíño); 7- Persecución submarina propulsada por patas (Cormorán); 8- Idem por alas (Yunco o Petrel zambullidor); 9- Idem por aletas (Pingüino).-





◀ El Cormorán real construye -para anidar- tazas revestidas con excrementos y algas secas que él mismo acarrea. El cormorán gris de colorido aspecto prefiere las cornisas santacruceñas.

▲ Numerosos predadores subsisten gracias a las colonias de aves, como esta gaviota gris captada en el momento de robar un huevo de cormorán.



El cormorán cuello negro ha recibido también el nombre de cormorán roquero, por su fidelidad a los acantilados rocosos como sitio de anidación. ▶

PUNTA TOMBO: UN PARAISO

Enclavada en la costa chubutense, esta Punta es sede de importantes colonias entre las que se destacan su cormonanera, estimada hacia la década del '70 en cerca de 5.000 parejas.

Las bandadas de gaviotines adornan las costas patagónicas. Aquí se reúnen dos especies: el gaviotín pico amarillo y el sudamericano.

El Litoral Atlántico

las anteriores, son costeras; retornando a la tierra firme para descansar entre viajes de pesca.

El orden **charadriiformes** es muy amplio y heterodoxo; sus integrantes son también costeros y frecuentan el entorno de las aguas continentales. Sin embargo, algunos son principalmente terrestres. Este grupo incluye: las *gaviotas*, famosos oportunistas que pellizcan a sus presas de la superficie durante su sobrevuelo (cuando no comen carroñas o roban huevos o pichones); a los *gaviotines*, pertenecientes también a este orden, de alas y colas aguzadas y vuelo muy ágil, se zambullen en picada en pos de la presa y a los skuas o **escúas**, que persiguen en vuelo a aves que acarrean presas para arrebatárselas, entre otras modalidades de obtención de comida que incluyen la predación de crías de otras aves.

La mayoría de estas aves crían en colonias numerosas –su densidad protege a sus nidadas de predadores– asentadas en sitios que varían con las preferencias de la especie. De las seis especies de **cormoranes** de este litoral, el *gris* y el *cuello negro* nidifican en cornisas de acantilados; el **real**, el **imperial** y el **guanay** lo hacen en planas superficies arenosas –donde llaman la atención sus nidos en forma de volcán, hechos de algas y guano, regularmente espaciados.

El *biguá* construye plataformas de ramas sobre arbustos. El **pingüino** patagónico excava madrigueras bajo arbustos o en el suelo arenoso, constituyendo pingüineras de hasta cientos de miles de nidos.

Con frecuencia, en una misma área existen colonias de distintas especies -algunas explotando a las vecinas y casas de skúas y gaviotas- configurando bulliciosas ciudades de aves.



La gaviota cocinera anida en colonias

Los skúas despedazan un pichón de pungüino patagónico ejerciendo su rol de control natural de las numerosas colonias costeras. ▼



Repitiendo su "fil-fil", el ostrero negro luce su oscuro traje en contraste con su rojo pico, que lo ayuda con los bivalvos que consume ▶



Las pingüineras constituyen hoy uno de los principales atractivos naturalísticos y turísticos del litoral patagónico.

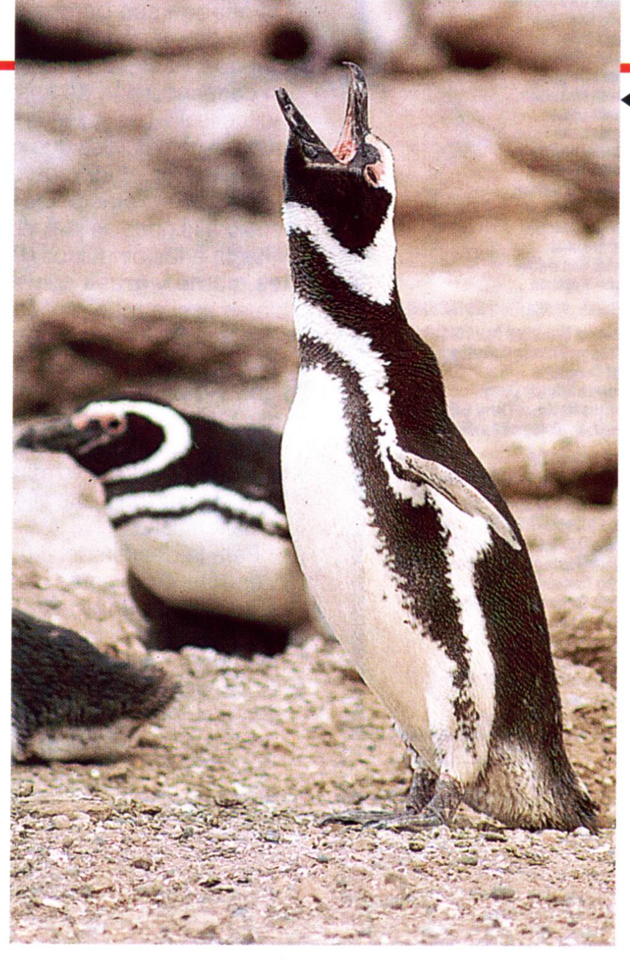
FOTOS: FRANCISCO ERIZE



asociadas a las de sus víctimas

GIGANTES Y PIGMEOS

Las aves del litoral van desde gigantes hasta pigmeos. Se destacan: el albatros errante, el mayor de los albatros, con sus 3 metros de envergadura y los paíños y yuncos de apenas 18 a 20 centímetros de largo. Para asombrarse.



◀ *El pingüino patagónico yergue su pico al cielo mientras emite su "rebuzno" y agita las alas en su clásico despliegue territorial.*

Bajo el agua, el pingüino pierde todo rastro de la torpeza de sus desplazamientos terrestres, impulsándose con las alas trasnformadas en firmes aletas. ▼



Escenario de las matanzas pasadas de leones marinos. Se estima que para mediados de este siglo su población se había reducido en un 80 o 90 por ciento.



FOTOS: FRANCISCO ERIZE



UN VIEJO SAQUEO

■ Desde la época de **Magallanes**, los recursos faunísticos del *Litoral Atlántico* han sido sobreexplotados. Ya los navegantes del siglo XVI aprovisionaban sus barcos con carne de pingüinos y lobos marinos, haciendo estragos en cada incursión de aprovisionamiento. Les siguieron **faqueros** comerciales que casi exterminaron al lobo de dos pelos. La explotación se extendió a los demás pinípedos y hasta a los pingüinos. **Pieles**, **carne** y **grasa** convertible en aceite (que se podían obtener fácilmente de estos animales –muy vulnerables en tierra y propiedad de nadie–, que hasta se reunían en cantidad en sus apostaderos para hacer más fructífera su matanza) resultaron un fuerte atractivo para muchos.

Para la década del '50 del presente siglo, más de un **cuarto de millón** de lobos, casi todos los elefantes marinos, y las ballenas francas, habían sido **eliminados**. Recién cuando las costas australes quedaron casi vacías, comenzaron las medidas de protección. Hoy, las poblaciones de estos animales se van recomponiendo lentamente, pero peligros como la **contaminación** por derrames petroleros las acechan. Y, mientras tanto, los recursos *ictícolas* del mar Epicontinental están siendo saqueados por flotas pesqueras que convergen de todo el mundo y se introducen en él furtivamente.

Los apostaderos de aves y mamíferos marinos se están convirtiendo en un importante **atractivo turístico** por la espectacularidad de sus concentraciones de animales y por las inigualables oportunidades que ofrecen para la contemplación de los comportamientos animales. Si bien los sitios de este tipo más visitados han sido convertidos en reservas naturales, es fundamental su control **eficaz** y el desarrollo de estructuras y metodologías de visita y observación que aseguren que los animales **no** sean perturbados.

Producción Revista GENTE. Director: Jorge de Luján Gutiérrez. **Director Adjunto:** Juan Carlos Araujo. **Adscripta a la Dirección:** Ana D'Onofrio. **Asesoramiento, elaboración de textos y producción técnica:** Francisco Erize. **Redacción periodística:** Alfredo Serra. **Director de Arte:** Leonardo Haleblian. **Jefe de Arte:** Jorge Aldaz. **Diagramadores:** Luis Piragine, Juan José Gómez y Rubén Puppo. **Coordinador:** Pedro Fernández. **Fotógrafo:** Francisco Erize. **Colaboración:** Juan Carlos Chevez. **Dibujantes:** Gustavo Carrizo, Aldo Chiappe y Jorge Rodríguez Mata. Esta colección tiene el auspicio de la **Fundación Vida Silvestre Argentina,** asociada al **Fondo Mundial Para la Naturaleza** (W.W.F.). Esta obra está incluida dentro de la presente edición de la revista GENTE. Queda hecho el depósito que previene la ley Nº 11.723. Esta edición se terminó de imprimir el 24 de junio de 1993.